

DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla



Año 1. No. 27. Junio 9 de 2024

DÉCIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo "B".

Monición de Entrada

Lector. Hermanos y hermanas, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Reunidos en el nombre del Señor, estamos aquí para escucharle y para conocerle mejor. Él es el camino y la Verdad y la Vida. Con alegría y con fe, celebremos esta fiesta.

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

S/. El Señor que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S/: Hermanos: Jesucristo, el Justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor.

Todos: Yo confieso...

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te

glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. *Amén.*

Oración Colecta

S/. Oh Dios, fuente de todo bien, escucha generosamente nuestras súplicas y concédenos, inspirados por ti, pensar lo que es recto y cumplirlo con tu ayuda. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector. El libro del Génesis narra las consecuencias de sucumbir a la tentación. Cuando el ser humano cae en pecado se convierte en extraño para Dios, para sí mismos y para la tierra. Su pecado es prescindir de Dios. Pero en el primer pecado está, también, la primera promesa de redención. La palabra de Dios nos invita siempre a superarnos y a vencer la tentación. Escuchemos atentos la Palabra de Dios.

Primera lectura del Libro del Génesis 3, 9-15

Después que Adán comió del árbol, el Señor Dios lo llamó: «¿Dónde estás?» Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?» Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí.»

El Señor dijo a la mujer: «¿Qué es lo que has hecho?» Ella respondió: «La serpiente me engañó y comí.»

El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho esto, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre

tu descendencia y su descendencia; ella te herirá en la cabeza, cuando tú la hieras en el talón. *Palabra de Dios.*

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial 129

Todos: Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

Desde lo hondo a ti grito, Señor: Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.

Todos: Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón y así infundes respeto.

Todos: Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora.

Todos: Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora; porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa; y él redimirá a Israel de todos sus delitos.

Segunda lectura de la carta del apóstol san Pablo a los corintios 4, 13-15-1

Hermanos: Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con ustedes. Todo es para su bien.

Cuanto más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios. Por eso no nos desanimamos. Aunque nuestra condición física se vaya deshaciendo, nuestro interior se renueva cada día.

Y una tribulación pasajera y liviana produce un inmenso e incalculable tesoro de gloria. No nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve.

Lo que se ve, es transitorio; lo que no se ve, es eterno. Aunque se desmorone la morada terrestre en que acampamos, sabemos que Dios nos dará una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. *Palabra de Dios.*

Todos: Te alabamos, Señor.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 3, 20-35

En aquel tiempo volvió Jesús a casa y se juntó tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque decían que no estaba en sus cabales.

Unos letrados de Jerusalén decían: Tiene dentro a Belcebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios. El los invitó a acercarse y les puso estas comparaciones: ¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? Un reino en guerra civil, no puede subsistir; una familia dividida, no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa.

Créanme, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre. Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo.

Llegaron su madre y sus hermanos, y desde fuera lo mandaron llamar. La gente que tenía sentada alrededor le dijo: Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan.

Les contestó: ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor, dice: Estos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre. *Palabra del Señor.*

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de fe

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. ***Amén.***

Oración comunitaria

S/. Confiados en la misericordia de Dios Padre, presentemos nuestras súplicas diciendo con fe:

Todos: Señor, que hagamos siempre tu voluntad.

Por toda la Iglesia para se mantenga unida y no sucumba ante los embates del mal. Oremos.

Todos: Señor, que hagamos siempre tu voluntad.

Por la jerarquía de la Iglesia para que esté siempre unida y fortalecida con la presencia del Espíritu Santo. Oremos.

Todos: Señor, que hagamos siempre tu voluntad.

Por los gobernantes de Colombia para que utilicen la autoridad para servir y no para intimidar. Oremos.

Todos: Señor, que hagamos siempre tu voluntad.

Por los pueblos que están en guerra, para puedan dirimir por medio del diálogo las diferencias que los enfrentan. Oremos.

Todos: Señor, que hagamos siempre tu voluntad.

Por quienes estamos celebrando esta Eucaristía para que con nuestras palabras y acciones mostremos que formamos una sola familia. Oremos.

Todos: Señor, que hagamos siempre tu voluntad.

S/. Padre bueno, estas intenciones y las que tenemos en nuestro corazón te las presentamos por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; Él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

Presentación del vino

Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, Él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las Ofrendas

S/. Mira, Señor, con bondad nuestro servicio, para que esta ofrenda sea agradable y nos haga crecer en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amen.

Prefacio Común IX

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

S/. Levantemos el corazón.

Todos. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos. Es justo y necesario.

En verdad es justo bendecirte y darte gracias, Padre santo, fuente de la verdad y de la vida, porque nos has convocado en tu casa en este día de fiesta.

Hoy, tu familia, reunida en la escucha de tu Palabra, y en la comunión del pan único y partido, celebra el memorial del Señor resucitado, mientras espera el domingo sin ocaso en el que la humanidad entrará en tu descanso.

Entonces podremos contemplar tu rostro y alabar por siempre tu misericordia. Con esta gozosa esperanza, y unidos a los ángeles y a los santos, cantamos unánimes el himno de tu gloria: *Santo, santo, santo...*

Plegaria Eucarística II

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que sean para nosotros Cuerpo y ✠ Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: santifica nuestra ofrenda, Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTO ES MI CUERPO QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos diciendo:

TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Éste es el Misterio de la fe.

Todos: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia. Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Todos: Que todos seamos un solo cuerpo y un solo espíritu.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el día glorioso en que Cristo ha sido constituido Señor del cielo y de la tierra y con el Papa Francisco con nuestro arzobispo Pablo y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Todos: Acuérdate, Señor de tu Iglesia.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección ----- y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Todos: Concédeles, Señor, la gloria eterna.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo...

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro...

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

S/. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos. Amén.

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. Y con tu Espíritu.

S/. Dense fraternalmente la paz.

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Oración después de la Comunión

S/. Que tu acción curativa, Señor, nos libre bondadosamente de nuestras maldades y nos conduzca por el camino del bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

S/. El Señor esté con ustedes

Todos: y con tu espíritu

S/. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo ✠ y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: Amén.

S/. Anuncien todos, la alegría del Señor resucitado. Pueden ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de Madre del Perpetuo Socorro.

Te suplicamos nos socorras en todo tiempo y lugar: en nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte.

Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos, que si somos fieles en invocarte, Tú serás fiel en socorrernos. Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, que por virtud de esta súplica constante, obtengamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final.

Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, y ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

**SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS
ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO
SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA
MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA.**